



Adaptaciones para el desarrollo de capacidades durante la COVID-19: estudios de casos



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE



LA ALIANZA
PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ Y
ADOLESCENCIA EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Índice

Agradecimientos	Page2
Introducción	Page3
Resumen de recomendaciones	Page4
acrónimo	Page5
Estudio de caso 1: Programa de habilidades para la vida por WhatsApp (Fundación AVSI, Líbano)	Page6
Estudio de caso 2: Fortalecimiento de la capacidad de los voluntarios de la comunidad a través de Google Meet (Hurras Network, Siria)	Page10
Estudio de caso 3: Capacitación en habilidades para la vida por WhatsApp (Plan International, Líbano)	Page13
Estudio de caso 4: Capacitación sobre las Normas Mínimas por Zoom (INEE, mundial)	Page17
Estudio de caso 5: Aprendizaje sobre CPIE a través de una serie de videos (Save the Children, India)	Page21
Estudio de caso 6: Programa radial sobre crianza sin violencia (Save the Children International, Nepal)	Page23
Estudio de caso 8: Intervención de apoyo a cuidadores a través de WhatsApp (War Child Holland, Líbano)	Page26
Estudio de caso 7: Capacitación sobre uso seguro de Whatsapp a través de mensajes de texto (War Child Holland, Gaza)	Page30
Estudio de caso 9: Capacitación sobre PIAH mediante simulación por Zoom y MS Teams (World Vision International, mundial)	Page33
Estudio de caso 10: Desarrollo de capacidades en protección de la infancia a través del aprendizaje electrónico (Amane, Marruecos)	Page39

Agradecimientos

Esta serie de estudios de caso sobre adaptaciones para el desarrollo de capacidades durante la pandemia de COVID-19 fue creada por el Grupo de Trabajo de Aprendizaje y Desarrollo de La Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, con contribuciones de varias agencias miembros. En particular, nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a las siguientes personas:

Lucie Allingri (Amane), Hajar Zerhoune (Amane), Charlotte Bergin (INEE), Lucia Castelli (AVSI), Joy Cheung (WorldVision International), Rabindra Gautam (Save the Children International), Leonie Meijerink (WarChild Holland), Alaa Mugrabieh (Hurras Network), Ajaz Najar (Save the Children India), Marianna Narhi (WarChild Holland), Maya Rechdane (AVSI), Nivedita Singh (Save the Children India), Sara Valerio (WarChild Holland), Nisrine Yassine (War Child Holland), Marianne Abboud (War Child Holland), Asma Shalayel (War Child Holland), Heba Ghalayini (War Child Holland), Elissa Alhassrouny (Plan International) y Rhoda Nyakato (Plan International).

Esta serie ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense a través de la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de La Alianza y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Introducción

El Grupo de Trabajo de Aprendizaje y Desarrollo de la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria se complace en presentar esta colección de estudios de casos que pasan revista a prácticas prometedoras y formas innovadoras de proporcionar oportunidades de desarrollo de habilidades a distancia en el contexto de la COVID-19.

Los ejemplos ponen de relieve cómo los profesionales de la protección de la infancia han ajustado los enfoques tradicionales para satisfacer las necesidades de desarrollo de capacidades de los trabajadores de primera línea, los jóvenes y los cuidadores dentro de las limitaciones que plantea la pandemia.

Nuestro agradecimiento a todas las personas y organizaciones que han aportado sus propios conocimientos y experiencias, en apoyo de esta oportunidad de compartir capacidades. Estamos particularmente agradecidos por la honesta puesta en común de los desafíos enfrentados y también de recomendaciones para quienes buscan adaptar sus enfoques durante la COVID-19, lo que apoya firmemente el aprendizaje entre pares y las nuevas iniciativas de desarrollo de capacidades.

Resumen de recomendaciones

Cada uno de los estudios de caso de esta colección incluye reflexiones y recomendaciones para quienes puedan estar adaptando el desarrollo de capacidades a modalidades a distancia. El siguiente es un resumen de las recomendaciones formuladas:

Consideré su contexto y su audiencia.

- Siempre que sea posible, seleccione tecnologías que ya sean conocidas y estén fácilmente disponibles para los participantes a los que busca llegar.
- Decida si la modalidad más apropiada para su audiencia son las sesiones en vivo o al ritmo de cada participante. Si ofrece sesiones en vivo, considere cuidadosamente el momento más apropiado y anúncielo con mucha anticipación, así como a través de recordatorios regulares.
- Imparta las sesiones a grupos más pequeños, para facilitar la participación plena de todos los miembros del grupo.

Planifique con anticipación.

- Invierta tiempo en desarrollar la estructura de su enfoque antes de comenzar a diseñar el contenido. Esto le ahorrará tiempo a largo plazo.
- Deje tiempo para elaborar y contextualizar el desarrollo de capacidad a distancia.
- Considere las necesidades de traducción desde el principio, y tome en cuenta el tiempo para realizar pruebas en otros idiomas, especialmente cuando se utilizan nuevas tecnologías.

Involucre a sus facilitadores.

- Asegure un mínimo de dos facilitadores en su grupo de WhatsApp, sesión en línea o programa. Esto ayudará a que los participantes estén comprometidos y apoyados en todo momento.
- Capacite a sus facilitadores sobre cómo usar la plataforma elegida y cómo ayudar a los participantes a que aprovechen todo su potencial.

Simplifique.

- Optimice y priorice su contenido: reduzca el número de temas. Involucre a su público destinatario en la priorización de los temas.
- Simplifique los mensajes para que sean claros, breves y concisos.
- Haga que los archivos de video y audio sean breves (menos de 3 minutos), especialmente si se difundirán a través de dispositivos móviles.
- Indique contenido y recursos adicionales. No intente cubrir todo a la vez.

Acrónimo

CPHA-Protección de la infancia en la acción humanitaria

OSC- Organización de la sociedad civil

CPWG- Grupo de trabajo sobre protección infantil

HRS- Hurras Network

INEE- Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia

SC- Save the Children

UNICEF- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

WCH- War Child Holland

WV- World Vision International

PIAH: Protección de la infancia en la acción humanitaria

CPIE- Protección de la infancia en situaciones de emergencia

EIE- Educación en Emergencias

GBV- Violencia de género (gender based violence)

PwV- Crianza sin violencia

CSI- Iniciativa de apoyo al cuidador

SM- Movilizadores sociales

BLP- Programa de aprendizaje combinado



Programa de habilidades para la vida por WhatsApp (Fundación AVSI, Líbano)

AVSI, una organización sin fines de lucro fundada en 1972, implementa proyectos de ayuda humanitaria y desarrollo en 33 países, incluida Italia. La visión de AVSI es trabajar por un mundo donde la persona sea protagonista de su propio desarrollo integral y el de su comunidad, incluso en contextos de crisis y emergencia. En 2019, AVSI ayudó a más de cinco millones de personas necesitadas, entre ellas 23.872 niños y niñas, a través del Programa de Apoyo a Distancia.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

En marzo de 2020, debido a las medidas de confinamiento impuestas por el Gobierno del Líbano para contener la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), se suspendieron la mayoría de las actividades de campo llevadas a cabo por los socios del Plan de Respuesta a la Crisis del Líbano¹.

Para adaptarse a la situación cambiante y responder a las nuevas necesidades psicosociales de los jóvenes vulnerables, AVSI decidió proponer un curso de habilidades para la vida en línea. El curso piloto inicialmente estuvo dirigido a jóvenes que ya habían tomado cursos presenciales de habilidades para la vida con AVSI, teniendo en cuenta lo importante y útil que puede ser actualizar sus conocimientos sobre estas habilidades durante la pandemia. Ante la necesidad de reaccionar rápidamente, AVSI se basó en su amplia experiencia organizativa y, en algunos artículos, destacó las necesidades de los jóvenes en este período específico para diseñar el contenido.

¹* El LCRP es un plan conjunto entre el Gobierno del Líbano y sus socios nacionales e internacionales. Su objetivo es responder a la situación y los desafíos del Líbano de manera holística, amplia e integrada mediante una planificación plurianual a más largo plazo.

En este marco, AVSI decidió priorizar sus respuestas a las necesidades de los jóvenes en las siguientes áreas:

- Tener oportunidad de hablar con personas de otro entorno que no sea su familia inmediata;
- Participar en actividades de desarrollo para pasar el tiempo mientras están confinados en la casa;
- Centrarse en las fortalezas conocidas (autoconciencia) y descubrir otras fortalezas que puedan ayudarlos a enfrentar la inusual situación actual;
- Pensar en sus emociones y lo importante que es reconocerlas;
- Hablar del estrés de la situación actual; es decir, cómo se sienten a nivel físico y psicológico, cómo esto afecta sus conductas y cómo pueden manejarlo de manera saludable;
- Pensar en la gestión del tiempo y cómo utilizarlo de manera eficiente;
- Pensar en su red de relaciones; por ejemplo, cómo sus procesos de comunicación se ven desafiados por el contexto de distanciamiento físico y qué tan importante es ser empáticos para continuar comunicándose de manera efectiva, en particular respondiendo a las necesidades de los demás y evitando reaccionar de mala manera;
- Desarrollar habilidades para resolver problemas y tomar decisiones, especialmente para usarlas durante la situación actual; y
- Por último, analizar la resiliencia propia para superar este período de manera positiva.

Al participar en este aprendizaje a distancia de habilidades para la vida, los jóvenes podrán:

- Actualizar o descubrir habilidades para la vida de una manera atractiva y activa;
- Profundizar su conocimiento sobre sí mismos, sus capacidades, sus recursos, sus actitudes y sus comportamientos;
- Practicar las competencias esenciales para afrontar y manejar circunstancias estresantes; y
- Conectarse con otros, teniendo la oportunidad de comunicarse con compañeros que no pueden ver o con los que no pueden interactuar en persona, y con un facilitador.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

Impartir cursos de aprendizaje en línea para jóvenes de entre 15 y 25 años fue todo un desafío: algunos jóvenes nunca habían experimentado el aprendizaje a distancia o carecían de dispositivos que les permitieran seguir adecuadamente los cursos. Otros también tenían un bajo nivel de alfabetización digital o conectividad limitada, ya que la electricidad no siempre estaba disponible y los paquetes de datos de Internet no siempre eran asequibles. En este contexto, donde no había una plataforma educativa adecuada (por ejemplo, Microsoft Teams), el uso de aplicaciones de redes sociales o aplicaciones de comunicación se convirtió en parte de la solución.

Dado que WhatsApp ya era una aplicación muy utilizada entre los jóvenes, estaba instalada en sus dispositivos y era una plataforma con la que estaban familiarizados, se eligió como solución para facilitar este curso en línea. El diseño se realizó de manera que se maximizara el compromiso de los jóvenes en términos de tiempo, reflexión y pensamiento sobre sí mismos.

La creación de la herramienta fue un esfuerzo de equipo que vinculó a los cinco facilitadores de habilidades para la vida de AVSI Líbano con el especialista en protección de la infancia en diversas acciones, desde la elección de los mensajes clave de cada sesión hasta el diseño de cada actividad. La fase de diseño tomó un mes y medio. En cuanto al contacto con los jóvenes, los oficiales de Habilidades para la Vida se comunicaron con aquellos que habían tomado cursos sobre el tema anteriormente. Después de haber recibido el consentimiento de 128 jóvenes, estos remitieron a otros 38 que nunca habían asistido a ningún curso de habilidades para la vida. Eran hermanos, familiares o vecinos interesados en participar en este curso en línea. Se coordinaron con ellos los días y horarios comunes disponibles y se programaron tres sesiones no consecutivas por semana.

Se adoptó una modalidad innovadora y mixta. El día de cada sesión, en un momento preciso, el facilitador enviaba un mensaje de presentación al grupo de jóvenes junto con un apoyo visual (imagen o video) y una instrucción, para que pensaran por sí mismos sobre el tema o la habilidad que se discutirían en la sesión. Esta era la parte “fuera de línea”, ya que los jóvenes no interactuaban entre sí, sino que veían el material individualmente, según su conveniencia.

Durante la tarde, a una hora programada, comenzaba la parte en línea de la sesión, durante la cual todos los jóvenes estaban conectados a través de sus teléfonos. El grupo de WhatsApp se usaba para:

- compartir audios;
- compartir emoticones;
- tomar y enviar fotografías de los ejercicios completados.

El contenido fue adaptado principalmente del Manual del facilitador de habilidades para la vida (Facilitator's Manual for Life Skills) publicado por AVSI en 2017, con aportaciones del Módulo de liderazgo positivo (Positive Leadership Module) y el Módulo de empleabilidad positiva (Positive Employability Module) publicados por UNICEF y SERRANO99. Dado que todos los facilitadores de habilidades para la vida ya estaban familiarizados con estos recursos, no se necesitó capacitación adicional en esta etapa.

En cuanto a los costos relacionados, era importante distribuir tarjetas de recarga de Internet a los participantes para que pudieran acceder al contenido.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Los programas de habilidades para la vida suelen necesitar un alto grado de interacción e intercambio de opiniones, puntos de vista y formas de pensar de los demás para permitir un aprendizaje basado en la experiencia.

Un entorno en línea impone restricciones a la participación, en primer lugar debido a la falta de electricidad, los costos de Internet y la falta de confiabilidad de la red. Con respecto a las barreras de acceso a Internet, fue posible abordar este problema mediante la distribución de tarjetas de recarga para algunos grupos de participantes. En cuanto a la inaccesibilidad de la red durante el tiempo de la sesión, los participantes podían, incluso si no participaban durante la “parte en línea”, revisar el contenido (los audios, imágenes y emoticones que se enviaban) en las conversaciones grupales de WhatsApp una vez que se volvían a conectar.

Por otro lado, la modalidad en línea no puede garantizar una interacción completa ni una dinámica de grupo o trabajo en equipo real para los ejercicios durante el curso. De hecho, incluso si los jóvenes asisten a la sesión con sus teléfonos, la interacción sigue siendo limitada, ya que no están en una llamada telefónica ni en una videollamada; solo escuchan los mensajes de audio enviados por el facilitador del grupo y los responden registrando sus propios audios y enviándolos. El facilitador se toma el tiempo de escuchar los audios de todos y también cada participante escucha los de sus compañeros. Según la actividad propuesta, cada participante puede compartir imágenes y emoticones en lugar de audios. En este escenario, si bien la interacción está asegurada, está limitada a los audios, es decir, no hay posibilidad de ver a los demás ni sus signos no verbales, tener una conversación en tiempo real o hacer cualquier tipo de ejercicio grupal que no sea compartir contenido con el grupo entero.

Esta importante limitación fue parcialmente mitigada por la presencia y las habilidades del facilitador o la facilitadora, a quien se pidió que revisara todas las respuestas enviadas durante la parte fuera de línea, que estuviera siempre presente durante la parte en línea, que ya tuviera grabados audios con explicaciones o mensajes clave y que pusiera la máxima atención a los aportes de los jóvenes.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las habilidades para la vida son aptitudes psicosociales que ayudan a los jóvenes a desarrollar sus recursos y su resiliencia. Estas habilidades les permitirán:

- pensar en sus propias actitudes y comportamientos, incluso cuando recurren a la violencia, y en qué medida pueden ser perjudiciales, irritantes o irrespetuosos con los demás;
- estar más preparados para enfrentar la violencia si son víctimas de ella, habiendo desarrollado habilidades útiles para tales situaciones, como la comunicación efectiva, la resolución de problemas, la toma de decisiones, las relaciones interpersonales, la empatía y el manejo del estrés (sin recurrir a prácticas de autolesión); y
- participar en una actividad durante el día, para estar menos expuesto a la persona que podría cometer abusos en el núcleo familiar.

Según la evaluación realizada, el curso de habilidades para la vida resultó de gran utilidad a la mayoría de los encuestados (61%) para afrontar los retos de la situación actual (pandemia, confinamiento, crisis financiera, etc.). La gran mayoría de los encuestados también opinó que el curso de habilidades para la vida fue útil para ampliar sus conocimientos y habilidades (73%).

A partir de la experiencia y a través de la evaluación de este piloto, AVSI observó que esta modalidad electrónica resultó útil incluso para los jóvenes que no habían participado previamente en un programa de habilidades para la vida. Para ellos, fue una forma de familiarizarse con estas habilidades de una forma atractiva y entretenida mientras permanecían en casa.

Después de la experiencia piloto, AVSI complementó esta modalidad electrónica con algunas actividades tomadas de Adolescent Kit for Expression and Innovation: Adapted Resource Package for COVID-19, un paquete de recursos para adolescentes publicado por UNICEF. Estas actividades, basadas en la guía de actividades y las tarjetas inspiradoras, se propusieron después de las sesiones para los jóvenes. Estaban vinculadas a los temas de la sesión y los jóvenes las hacían a su propio ritmo. Una vez completadas, los participantes compartían lo que habían hecho con otros compañeros del grupo, llevando así la interacción más allá de la parte en vivo del programa.

Ahora que el período de confinamiento está terminando y se pide a la población que vuelva a la "normalidad" respetando las medidas preventivas, los jóvenes tienen otras actividades que hacer durante el día. En este contexto, podría ser necesario revisar la viabilidad de la parte "fuera de línea" y las actividades posteriores a la sesión.

Además, teniendo en cuenta la importancia de involucrar a los jóvenes desde el principio y de que cada participante vea los rostros y expresiones de los demás en la fase de puesta en marcha, podría ser valioso organizar una reunión Zoom para la primera sesión. De esta manera, los facilitadores podrían interactuar con los jóvenes mientras observan sus actitudes con más precisión, y los jóvenes podrían poner un rostro a los nombres y las voces de los demás y reunirse, aunque sea virtualmente, con nuevas personas.



Fortalecimiento de la capacidad de los voluntarios de la comunidad a través de Google Meet (Hurras Network, Siria)

Hurras tiene más de 335 empleados, además de un número creciente de voluntarios e instructores contratados. A lo largo de su trabajo en Siria durante las peores etapas del conflicto, el personal de Hurras desarrolló una experiencia práctica excepcional y logró prestar una gama completa de servicios multisectoriales de protección de la infancia a más de 40.000 niños y niñas sirios.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

Antes del conflicto, la comprensión de los principios de protección de la infancia por parte de la comunidad era débil en Siria. Cuando aumentaron las hostilidades y dada la naturaleza crónica de la crisis, se hizo evidente que para fortalecer los sistemas de protección de la infancia era necesario construir comités locales, a fin de seguir protegiendo a los niños sirios a pesar del contexto inestable (UNICEF, 2018). Hurras Network (HRS) ha estado proporcionando capacitación a grupos y comités comunitarios en el norte de Siria desde 2013, en un intento por fortalecer los sistemas de protección de la infancia, y se ha centrado en establecer y fortalecer redes en esta área desde 2018.

Con el anuncio de la respuesta de emergencia a la COVID-19 en el noroeste de Siria, a principios de marzo de 2020, HRS comenzó a ofrecer sus actividades por Internet, a distancia, y a tomar medidas preventivas de acuerdo con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y de la Dirección de Salud de la zona. Para reducir las reuniones físicas y grupales, la recomendación era impartir capacitación a través de plataformas en línea, aunque el primer caso de COVID-19 no se confirmó hasta julio del mismo año.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

Los comités de protección de la infancia en Siria están integrados por miembros de la comunidad que ofrecen su tiempo voluntariamente para construir mejores sistemas de protección dentro de sus comunidades. Por lo general, los miembros son influenciadores y tienen roles de liderazgo o son particularmente activos en sus comunidades. Los voluntarios dentro de estos comités reciben capacitación en una variedad de temas, entre ellos la protección de la infancia en emergencias, la identificación y derivación seguras, las habilidades de comunicación con los niños, la realización de actividades de apoyo psicosocial y otros temas. Al comité le corresponde el importante cometido de crear conciencia en las comunidades. A medida que la pandemia se extendía por el mundo, se hizo más importante seguir fortaleciendo a esos grupos, dada la limitación aún mayor del acceso.

El experto en tecnología de la información de HRS recomendó Google Meet como la plataforma en línea más segura. Dado que ya estaba disponible para la organización, su uso no implicaba ningún costo adicional. Google Meet ofrece la posibilidad de organizar reuniones de hasta 50 usuarios de forma gratuita.

Todos los registros que generalmente se llevan en la modalidad presencial (antes y después de las pruebas, hoja de asistencia, prueba final y evaluación final) se recogieron y analizaron usando Formera, que realiza un seguimiento del registro, la asistencia, las tasas de mejora y la obtención de conocimientos de los participantes. Formera también permite realizar un seguimiento de las sesiones organizadas por HRS a las que los participantes han asistido, para ayudar a analizar y evaluar las necesidades de desarrollo de capacidad en cada comité.

Más tarde en el proceso, se hizo evidente que habría sido bueno contar con características adicionales, como salas para grupos reducidos. Por suerte, Google Meet actualizó sus características para incluir esas salas y una función de preguntas y respuestas.

Los paquetes de capacitación para voluntarios comunitarios ya estaban listos antes de que se pasara a la modalidad en línea, por lo que los facilitadores debieron adaptarlos a esta modalidad. Al principio, los facilitadores se incorporaron a las actividades casi sin preparación, pero en mayo se organizó una capacitación sobre la instrucción a distancia. Si bien en un comienzo los facilitadores creían que podrían pasar a una modalidad en línea muy rápidamente, más tarde se dieron cuenta de que el proceso requería mucho trabajo y que no tenían todas las herramientas necesarias para mantener a los voluntarios comprometidos y activos en esta nueva modalidad. Ahora los facilitadores cuentan con apoyo constantemente, de modo que puedan solucionar los problemas que enfrentan para mantener interesados a los participantes.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Como la participación disminuyó marcadamente debido al cambio en la modalidad de capacitación, HRS trató de solucionar los problemas realizando un estudio con tres grupos. Se adoptaron las siguientes medidas:

- El instructor fue presentado informalmente a los voluntarios antes del curso o taller, para ayudar a construir una relación que fomentara la participación y la retención.
- Se creó un breve manual para facilitar la descarga y el uso de la plataforma, ya que se encontró que algunos voluntarios tenían dificultades al respecto.

- También era importante generar más confianza en el uso de aplicaciones en línea, dado que muchos voluntarios temían que las partes en el conflicto pudieran espiarlos. Poco a poco, a medida que trabajar en línea se convirtió en una experiencia más "normal" y que los voluntarios comenzaron a usar mejor las plataformas, los temores por su seguridad disminuyeron.
- HRS comunicó a los voluntarios que los certificados de finalización solo se otorgarían a aquellos voluntarios que completaran la serie completa de capacitación.
- Se enviaron regularmente una serie de recordatorios para que los voluntarios no olvidaran la hora y la fecha establecidas para cada sesión

Gracias a estas medidas, HRS logró aumentar la participación en un 60%.

Otro desafío para la capacitación fue el confinamiento: las mujeres tenían muchas más tareas que hacer debido al cierre de las escuelas y, por lo tanto, tenían poco tiempo para participar en otras actividades. HRS intentó organizar sesiones de capacitación en una variedad de horarios, pero no todos eran adecuados para aumentar sustancialmente la participación de las mujeres. Este asunto debe ser investigado más a fondo. Además, la debilidad de la infraestructura de Internet sigue siendo un problema en algunas partes del país; sin embargo, esto no es algo en lo que Hurras tenga posibilidad de influir.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El proceso de desarrollo de la capacidad requiere más insumos que el mero contenido de la capacitación. Se debe buscar apoyo motivacional y tener en cuenta otros factores sociales y económicos para complementar las iniciativas de desarrollo de la capacidad y lograr mejores resultados de aprendizaje. Esto, a su vez, produciría mejores resultados de protección para los niños y niñas en sus comunidades.

Vale la pena señalar que, en los cursos presenciales, una gran cantidad de voluntarios tenían un interés especial en los beneficios asociados con la participación (como los refrescos). En cambio, los participantes en los cursos en línea están verdaderamente comprometidos con la protección de la infancia.

Antes de participar en una sesión de capacitación en línea con facilitador:

- Tómese su tiempo para prepararse adecuadamente: el personal debe estar capacitado en facilitación remota y ser capaz de resolver problemas técnicos menores, y los voluntarios deben recibir instrucción para utilizar la plataforma seleccionada.
- Apoye a los voluntarios a través de los medios apropiados para que puedan acceder a las plataformas en línea (es decir, proporcioneles una tarjeta de Internet con un paquete de datos adecuado).
- Asegúrese de que el calendario de actividades sea claro para los voluntarios y envíeles recordatorios regularmente.



Capacitación en habilidades para la vida por WhatsApp (Plan International, Líbano)

Plan International ha estado presente en el Líbano desde 2017 y obtuvo el registro formal en 2019. Plan International Líbano trabaja en asociación con organizaciones comunitarias, locales, nacionales e internacionales para atender las necesidades de los niños, niñas y jóvenes vulnerables en ese país, permitiéndoles hacer realidad sus derechos y participar de manera significativa en la sociedad.

También promueve la igualdad de género al abordar las causas fundamentales de la discriminación contra las niñas y las mujeres jóvenes. Algunas de sus principales esferas de trabajo son las siguientes:

- Promover una educación accesible, segura y de calidad;
- Asegurar que la niñez esté protegida contra todas las formas de violencia;
- Defender la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las niñas; y
- Brindar a los niños, niñas y jóvenes vulnerables oportunidades para liderar el cambio dentro de sus comunidades.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

El Líbano alberga a 1,5 millones de refugiados sirios y otros grupos desplazados, de los cuales el 55% son niños, niñas y adolescentes menores de 18 años. En un estudio realizado en 2018, Plan 2018 halló que los refugiados sirios y los adolescentes libaneses que vivían en hogares ya vulnerables enfrentaban riesgos considerables de deserción escolar, falta de acceso a servicios, violencia física y sexual, trabajo infantil y matrimonio infantil. La pandemia de COVID-19 y las restricciones relacionadas exacerbaron estos riesgos para los adolescentes.

Los programas de habilidades para la vida son una intervención clave en los programas más amplios de Plan International Líbano destinados a ayudar a los adolescentes en situaciones de crisis. Los programas de educación parental pueden diseñarse para los progenitores y los cuidadores de adolescentes en riesgo.

En el Líbano, los programas de habilidades para la vida y de educación parental se ejecutan en paralelo, lo que significa que los facilitadores trabajan tanto con los adolescentes como con sus progenitores y cuidadores. Este es un enfoque eficaz para brindar apoyo a nivel familiar, ya que permite reforzar información, conocimientos y habilidades importantes. En el Líbano, las sesiones sobre habilidades para la vida y educación parental son facilitadas por socios implementadores y facilitadores comunitarios, con el apoyo de personal técnico de Plan International Líbano.

Los programas de habilidades para la vida se centran en el apoyo psicosocial que desarrolla competencias en los adolescentes para permitirles hacer frente a la adversidad, mantenerse seguros y adoptar comportamientos saludables. En el Líbano, los participantes toman parte en la selección de 12 sesiones de un plan de estudios más amplio. Estas sesiones se imparten luego en sesiones presenciales semanales de dos horas.

Los programas de educación parental ayudan a los progenitores y otros cuidadores de adolescentes a practicar el autocuidado y fortalecer las habilidades de crianza positiva en situaciones de crisis. En el Líbano, las sesiones semanales de dos horas para madres y padres se implementan paralelamente a las sesiones de habilidades para la vida.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

El inicio de la pandemia de COVID-19 en marzo de 2020 y el confinamiento consiguiente impidieron la ejecución presencial de estos programas, a pesar de que el apoyo psicosocial y la educación parental figuran como servicios esenciales en el Grupo de Trabajo de Protección de la Infancia en el Líbano. En respuesta, Plan International Líbano adaptó los programas a la modalidad a distancia a través de conferencias telefónicas y WhatsApp.

Para adaptarse a este nuevo método de impartir los cursos, el número de sesiones se redujo de 12 a 10, y las sesiones, de dos horas a 45 minutos cada una. Solo se incluyeron las actividades que se podían realizar en línea, lo que de alguna manera modificó la naturaleza de las sesiones del desarrollo de habilidades y el cambio de comportamiento a la concienciación interactiva. Las sesiones se impartieron una vez a la semana durante un período de 10 semanas.

Los grupos ya existentes de adolescentes y padres, integrados por 15 a 20 personas, se dividieron en grupos más pequeños de cinco participantes como máximo, y el facilitador los llamaba para invitarlos a unirse a la sesión. Durante las sesiones y entre ellas, los facilitadores utilizaban WhatsApp para mantenerse en contacto con los grupos o para compartir información. Los facilitadores también grababan videos cortos de 30 a 60 segundos con mensajes clave para que los participantes losvieran antes o después de las sesiones.

Durante la implementación, se agregó una nueva característica al programa: a los adolescentes y progenitores o cuidadores que no podían unirse a las sesiones en línea se les proporcionaban sesiones grabadas con actividades clave e instrucciones claras. Para que las familias las vieran y aplicaran en casa, se les entregaba un DVD con las sesiones y un reproductor de DVD.

Los grupos fueron dirigidos por facilitadores comunitarios que ya habían sido capacitados por Plan International Líbano antes de la pandemia de COVID-19 para implementar el paquete de habilidades para la vida y educación parental. Los facilitadores recibieron una sesión de actualización en línea de una hora facilitada por especialistas técnicos de Plan International Líbano, y cubrieron los siguientes temas:

- habilidades de facilitación en línea;
- protección de niños, niñas y jóvenes, incluida la seguridad en línea;
- identificación y derivación seguras en línea; y
- mapeo de servicios actualizado.

El bienestar de los facilitadores se toma muy en serio y el personal de Plan se comunica con ellos periódicamente.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

El principal desafío fue el tiempo limitado de preparación e implementación disponible para la adaptación, tanto del contenido como del modo de entrega. Durante la fase de implementación se realizaron más adiciones al enfoque, basadas en el aprendizaje obtenido de las semanas iniciales del programa, como agregar las notas de voz grabadas con los mensajes clave y proporcionar la versión grabada de las sesiones y el equipo de DVD a aquellos que no podían participar en vivo y en línea.

Las sesiones en línea y a distancia pueden convertirse en un desafío para las familias que no disponen de los medios de comunicación necesarios (por ejemplo, teléfonos móviles, TV, conexión a Internet) y debido a los costos asociados con el apoyo a esas familias para que accedan a los grupos en línea. Las personas que no tienen teléfonos móviles no deben quedarse sin apoyo. Algunos adolescentes solo pueden acceder a los teléfonos móviles cuando sus padres están en casa, lo que afecta su privacidad y libertad para expresarse y compartir sus experiencias durante las sesiones.

Aunque no se comunicaron casos importantes, contar con mecanismos de protección y retroinformaciones clave para prevenir y dar respuesta a los riesgos en materia de protección y el acoso sexual o cibernético. Antes de que se formaran los grupos de WhatsApp, se informó a todos los participantes sobre el propósito del grupo y se obtuvo un consentimiento informado. Se elaboró una herramienta de orientación para facilitadores sobre cómo usar WhatsApp de manera segura y efectiva.

Al apoyar a adolescentes en riesgo, no se deben olvidar las necesidades psicosociales de los facilitadores y del personal de apoyo. La crisis de la COVID-19 nos afecta a todos, por lo que es clave priorizar el bienestar del personal.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La experiencia y la capacidad de respuesta humanitaria de Plan International y los socios implementadores en el Líbano permitieron un rápido proceso de adaptación desde el inicio mismo de la pandemia.

Un factor clave de éxito en el proceso de adaptación fue la consulta inicial de adolescentes, progenitores y cuidadores sobre las formas de comunicación disponibles y preferidas, así como el día y la hora preferidos para unirse a las sesiones. Esta actividad dio lugar a la selección de modalidades virtuales efectivas y accesibles y una alta tasa de asistencia a lo largo del programa.

La modalidad a distancia permitió a Plan International y sus socios seguir brindando servicios y apoyo esenciales a los adolescentes y evitar perder la conexión con las familias en riesgo.

La teleconferencia resultó ser una herramienta eficaz para impartir las sesiones, ya que era gratuita para las familias. También era la modalidad más viable, puesto que incluso las familias más vulnerables tenían al menos un teléfono móvil en el hogar y la cobertura telefónica estaba disponible en la mayoría de las zonas remotas.

Para algunos grupos, WhatsApp fue un medio eficaz de comunicación entre sesiones, ya fuera entre el facilitador y los grupos o entre los miembros de los grupos. Con WhatsApp se creó un espacio más informal y de confianza para que el grupo intercambiara información utilizando diferentes herramientas: emojis, notas de voz, chat.

El éxito de la modalidad a distancia puede deberse en parte a que, al inicio de la crisis de COVID-19, algunos grupos ya se habían formado y los participantes y facilitadores ya se conocían en persona. Habían trabajado juntos en algunas sesiones antes de que las sesiones continuaran en línea.

Cuando se levanten parcialmente las restricciones de movimiento, los miembros del Comité Comunitario de Protección de la Infancia contribuirán de manera clave a buscar e identificar adolescentes vulnerables de ambos性 para que participen en el programa.



Capacitación sobre las Normas Mínimas por ZOOM (INEE, Mundial)

La Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencias (INEE) es una red global abierta de miembros que trabajan juntos dentro de un marco humanitario y de desarrollo para que todas las personas tengan derecho a una educación de calidad, segura, pertinente y equitativa. El trabajo de la INEE se basa en el derecho fundamental a la educación. Para obtener más información, visite inee.org.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

Las “Normas mínimas para la educación: preparación, respuesta, recuperación” de la INEE son el marco mundial para brindar educación de calidad en situaciones de emergencia. En un esfuerzo por continuar apoyando el uso de las normas por parte de los agentes de educación en emergencias durante la pandemia de COVID-19, la INEE ofreció capacitación sobre este marco global a través de Zoom. La capacitación se ha impartido en árabe, inglés, francés y portugués, y hasta la fecha han participado 224 participantes de 63 países. A través de las sesiones, los participantes desarrollan su conocimiento y comprensión de las normas mínimas de la INEE y su propósito, al tiempo que fortalecen sus habilidades para adaptar y aplicar las normas al diseño, la implementación y el monitoreo de programas de educación en emergencias. Las lecciones aprendidas de esta experiencia servirán de base para el enfoque del desarrollo de capacidades de la INEE mucho más allá de la crisis de salud mundial.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

Dado que los viajes y las reuniones presenciales continuarán restringidos en el futuro previsible, la INEE tomó la decisión de adaptar su tradicional curso presencial sobre las normas mínimas a un formato virtual. El equipo de la INEE eligió la plataforma Zoom para la instrucción, ya que es la plataforma más utilizada por la red y permite un alto nivel de interactividad. La INEE envió encuestas para ver cuántos miembros estarían interesados y disponibles para participar en las primeras sesiones piloto. Más de 400 miembros expresaron interés en estas sesiones solamente. Después de los talleres piloto, la INEE actualizó la capacitación, tras lo cual implementó una serie de talleres en varios idiomas y zonas horarias entre agosto y diciembre de 2020.

Esta capacitación cumple con el nivel 1 del marco de competencias para la educación en emergencias, lo que permite a los participantes:

- conocer la importancia, el propósito y la estructura de las normas mínimas de la INEE;
- comenzar a adaptar y aplicar las normas mínimas de la INEE a su propio trabajo; y
- conectarse con colegas de educación en emergencias que están utilizando las normas mínimas de la INEE en otros contextos.

¿Cómo funciona la capacitación?

- Los talleres son facilitados por dos practicantes de educación en emergencias experimentados.
- Se realizan a través de Zoom: cuatro horas por día durante tres días consecutivos (12 horas en total). *Nota: Se requiere una conexión a Internet estable y acceso a un dispositivo con cámara. Google Jamboard y Google Docs también se utilizan para apoyar el trabajo colaborativo.*
- Son participativos e interactivos, y se espera que los participantes colaboren en el trabajo en grupo, trabajen en estudios de casos de la vida real y compartan sus propias experiencias y perspectivas.

¿Quiénes pueden participar?

- La capacitación está abierta a todos los miembros de la INEE y es gratuita.
- Se imparte en árabe, español, francés, inglés y portugués.
- El número de participantes está limitado a ~20 por clase para permitir un alto nivel de interactividad.

¿Qué pasa después de la capacitación ?

- Se espera que los participantes desarrollen un breve estudio de caso después de recibir la capacitación para demostrar cómo están aplicando sus nuevos conocimientos en su trabajo. Una vez completada la tarea posterior al taller, se otorga un certificado.
- Los participantes también pueden acceder al apoyo de pares después del taller.

A finales de 2020 se llevó a cabo una evaluación exhaustiva, junto con un ejercicio de lecciones aprendidas. Basándose en estos hallazgos, la INEE ahora planea ofrecer el taller a su red mensualmente (incluso más allá de las restricciones de viaje). Esta modificación se hizo para garantizar que la capacitación pudiera estar disponible regularmente para todos los miembros de la INEE y se integrara en la incorporación del personal y las iniciativas de desarrollo profesional en curso. La INEE también utilizará las lecciones aprendidas para desarrollar y ejecutar capacitaciones temáticas de manera similar, y para brindar cursos adaptados a contextos de países específicos.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

La mayoría de las dificultades informadas por los participantes se referían a la tecnología y otros desafíos del trabajo a distancia. Aun así, muchos participantes informaron que al final “realmente valió la pena el esfuerzo” y que los facilitadores “hicieron un muy buen trabajo compensando las dificultades de una plataforma virtual”.

Conectividad

En su formato virtual, el taller se puede ofrecer a una variedad de miembros de la INEE en todo el mundo. Sin embargo, algunos participantes no pudieron participar plenamente debido a las limitaciones de la conectividad de red. La necesidad de una conexión a Internet estable y un dispositivo impidió directamente que algunos miembros participaran. Esta barrera es una preocupación importante, particularmente en entornos de educación en emergencias donde la conectividad puede ser más limitada. Para tratar de resolver este problema, la INEE está probando la capacitación en múltiples formatos con miras a aumentar su alcance, incluido un módulo de aprendizaje electrónico fuera de línea y un enfoque entre pares utilizando WhatsApp.

Nuevas tecnologías

De manera similar, la experiencia de los participantes con la tecnología fue variable. El equipo utilizó predominantemente salas de grupos reducidos de Zoom, Google Jamboard y Google Docs para permitir la interactividad (sesiones de lluvia de ideas, actividades de ajuste y presentaciones en conjunto). Sin embargo, los facilitadores intentaron evitar el uso de otras aplicaciones. El equipo de INEE modeló todos los enfoques el día 1 del taller y brindó apoyo personalizado tanto como fue posible. En el futuro, la INEE quisiera ofrecer una sesión opcional de “Introducción a Zoom” para los participantes que deseen aprender sobre esa plataforma antes de la capacitación.

Restricciones de tiempo

El contenido del curso se condensó considerablemente para posibilitar la modalidad a distancia; sin embargo, sigue implicando un compromiso de tiempo considerable. Algunos participantes manifestaron que les resultaba difícil estar en Zoom cuatro horas al día y participar plenamente; otros eran llevados a reuniones de emergencia por los administradores y otros se unían después del horario laboral (a veces en medio de la noche). La INEE adaptó el plan de capacitación para incluir descansos apropiados y amplió su repertorio de actividades dinamizadoras. Si bien se exigía la participación completa para la certificación, la INEE trató de ser lo más flexible posible a medida que surgían emergencias (por ejemplo, permitiendo a los participantes recuperar el tiempo en otro curso). Curiosamente, los participantes solicitaron más tiempo para dedicar a las actividades y explorar con más profundidad las diferentes experiencias e historias específicas del contexto de los otros participantes. Cuando se les pidió que hicieran sugerencias para mejorar la capacitación, sugirieron que la INEE podría asignar trabajo previo fuera de línea de antemano o entre sesiones, y realizar un taller de seguimiento en una fecha posterior.

Contexto nacional pero comunidad global

Por último, una de las principales preocupaciones ha sido el uso de un “enfoque global” para una capacitación que normalmente está adaptada a contextos y equipos específicos. El proceso de solicitud abierto atrajo a participantes de una amplia gama de contextos, organizaciones y roles. Sin embargo, hubo algunos aspectos positivos interesantes de este enfoque. Los participantes destacaron con frecuencia la ventaja de poder “conocer a otros profesionales de la educación en emergencias en todo el mundo y colaborar con ellos” en un momento en el que muchos se sentían aislados. Además, se establecieron vínculos interesantes entre organizaciones y sectores, que continuaron después de los cursos. El sentido de comunidad global fue un beneficio imprevisto, y después de la capacitación fue apoyado por el desarrollo de grupos de pares. Al mismo tiempo, la INEE está comenzando a planificar programas de capacitación contextualizados para contextos de países específicos, comenzando con un piloto para el clúster de Siria en enero de 2021.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Hasta la fecha, 224 participantes de más de 130 organizaciones y 63 países diferentes han participado en la capacitación sobre las normas mínimas de la INEE. A través de las evaluaciones, quedó claro que los participantes experimentaron un aumento en su confianza al utilizar las normas mínimas de la INEE (es decir, el 93,5% de los aprendices manifestaron que su confianza había aumentado al completar el taller). De hecho, en promedio los participantes declararon que su confianza había aumentado un 85%. Cuando se les preguntó sobre los aspectos positivos de la capacitación, los participantes destacaron la aplicabilidad a su trabajo, así como el disfrute de conectarse con colegas de contextos muy diferentes. Un participante dijo: “[La capacitación] realmente me hizo ver la presencia de las normas en casi todo lo que hago en el trabajo. Creo que fue informativa y muy centrada en el participante. Al cabo de los tres días, parece que mi perspectiva ha cambiado”.

La INEE extrajo muchas conclusiones de esta experiencia:

- *Un enfoque virtual nos permite llegar a muchos miembros que de otra manera no podrían acceder a la instrucción en persona. Prevemos continuar con esta modalidad, incluso una vez que reanudemos nuestro trabajo de capacitación presencial. Para llegar a tantos miembros como sea posible, esperamos ofrecer nuestras actividades de capacitación en múltiples formatos para satisfacer las diferentes necesidades de los agentes de educación en emergencias en todo el mundo.*
- *Con una planificación y preparación cuidadosas, los enfoques virtuales pueden posibilitar programas de capacitación centrados en el alumno y enfoques pedagógicos efectivos. Es clave construir a tiempo para el trabajo colaborativo, intercambiar experiencias y tener discusiones abiertas. Un equipo de al menos dos facilitadores favorece este esfuerzo y asegura que la capacitación sea más dinámica.*
- *En un momento de aislamiento, sentirse parte de una comunidad global puede ser algo muy intenso. Esta sensación de formar parte de un equipo todavía es posible a través de Zoom. Recomendamos dar el tiempo y el espacio necesarios para hacer conexiones y construir relaciones durante la capacitación y el seguimiento.*



Aprendizaje sobre CPiE a Través de una Serie de videos (Save the Children India)

Save the Children es la principal organización no gubernamental independiente de derechos del niño de la India y trabaja en 18 de los estados del país. La organización comenzó su viaje en India en 2008, registrada con el nombre de “Bal Raksha Bharat”, y ha cambiado la vida de más de 10 millones de niños y niñas. En India y en todo el mundo, Save the Children trabaja sobre el terreno cada día, y especialmente en tiempos de crisis. Sus programas pioneros atienden las necesidades únicas de los niños, brindándoles un comienzo saludable, una oportunidad de aprender y protección contra daños. Cuando ocurre una crisis, Save the Children siempre está entre las primeras organizaciones en responder y las últimas en retirarse. Está integrada por abiertos defensores de la infancia y asegura que las voces de los niños sean escuchadas y sus problemas tengan la máxima prioridad. Basándose en un siglo de experiencia líder, nuestra organización asume los desafíos más difíciles y llega a los niños más difíciles de alcanzar, especialmente a aquellos que han sido injustamente excluidos del progreso mundial.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

Antes de la pandemia del coronavirus (COVID-19), Save the Children India (SC India) planeaba llevar a cabo iniciativas para el desarrollo de capacidades sobre protección de la infancia en emergencias, destinadas a

socios y al personal de primera línea de SC India en varias partes del país. Estas actividades de capacitación recurrentes son particularmente importantes desde la perspectiva de la preparación para emergencias, para que los socios locales y el personal de primera línea de SC India puedan responder a las crisis a medida que surgen y evolucionan, teniendo en cuenta los resultados en materia de protección de la infancia. Cuando se declaró la pandemia y se hizo evidente que el acceso sería difícil durante un tiempo prolongado, la organización decidió seguir adelante con la elaboración de una serie de videos.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

Save the Children decidió que la serie de videos debería ser muy simple y que la base sería la versión contextualizada del Grupo de Trabajo sobre Normas Mínimas de Protección de la Infancia. Después de consultar con los equipos de campo, se seleccionaron seis temas en función de su pertinencia para el contexto:

1. Introducción a la protección de la infancia en emergencias
2. Evaluación rápida de necesidades de protección de la infancia en emergencias
3. La protección de la infancia en la transversalización e integración de la acción humanitaria
4. Fortalecimiento del sistema de protección de la infancia en India
5. Salud mental, apoyo psicosocial y primeros auxilios psicosociales
6. Coordinación en la acción humanitaria

En el transcurso de aproximadamente un mes, el equipo de SC India elaboró el guion de cada uno de los seis videos y contrató a una agencia técnica para que creara los videos animados, que también incluyeron imágenes de emergencias anteriores en el país. Cada uno dura unos cinco o seis minutos y está grabado en inglés e hindi. El costo de los seis videos animados ascendió a aproximadamente 9.000 dólares estadounidenses. Nuestra organización también planea traducirlos a otros idiomas pertinentes al contexto operativo de SC India.

Los videos se publicaron en el sitio web de SC India. A través de las redes internas de Save the Children, se desarrolló una versión más compacta para distribuir a través de WhatsApp y otras redes sociales o mediante un disco duro externo. Si bien no se espera que estos seis videos reemplacen toda una experiencia de capacitación presencial, la serie es una herramienta “lista para usar” como recordatorio y orientación en caso de nuevas emergencias. Los videos están enriquecidos con ejemplos contextualizados que los hacen fácilmente comprensibles para los usuarios finales, basándose en experiencias de otras emergencias en contextos similares.

Save the Children también planea usar esta serie de videos como base de experiencias de capacitación más intensivas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La publicación de la primera serie de videos está programada para mediados de enero de 2021, y SC India prevé aprender más sobre el uso de los videos en el primer trimestre del año. Uno de los desafíos que se presentaron en la fase de desarrollo fue la contextualización, ya que llevó más tiempo de lo previsto originalmente. Se recomienda tener siempre en cuenta esto en la planificación. También se recomienda realizar un análisis de las deficiencias de capacidad, involucrando al público destinatario de la iniciativa de capacitación prevista.



Programa radial sobre crianza sin violencia (Save the Children International, Nepal)

En Nepal y en todo el mundo, Save the Children trabaja sobre el terreno cada día, y especialmente en tiempos de crisis. Sus programas pioneros atienden las necesidades únicas de los niños y niñas, brindándoles un comienzo saludable, una oportunidad de aprender y protección contra daños. Cuando ocurre una crisis, Save the Children siempre está entre las primeras organizaciones en responder y las últimas en retirarse. Está integrada por abiertos defensores de la infancia y asegura que las voces de los niños sean escuchadas y sus problemas tengan la máxima prioridad. Basándose en un siglo de experiencia líder, nuestra organización asume los desafíos más difíciles y llega a los niños más difíciles de alcanzar, especialmente a aquellos que han sido injustamente excluidos del progreso mundial.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

Demasiados niños y niñas en Nepal son víctimas de violencia y abuso. Según los últimos datos oficiales, el 81,7% de los niños de 1 a 14 años sufrieron castigo físico o agresión psicológica, mientras que algunas formas de castigo corporal, como el uso de la fuerza en relación con la enseñanza, la instrucción o la formación, son ampliamente aceptadas por la comunidad.

Como resultado de la pandemia de COVID-19, las escuelas están cerradas y es poco probable que reabran. Los niños tienen que estar en su casa y los padres a veces se estresan con el comportamiento de sus hijos. Es muy probable que los progenitores y los mayores estén usando la fuerza para mantener disciplinados a los niños y jóvenes.

Save the Children Nepal (SC Nepal) tiene un curso de crianza sin violencia que generalmente es impartido a través de sesiones presenciales a madres, padres e hijos por parte de trabajadores parasociales capacitados, con la participación de miembros influyentes de la comunidad.

La pandemia de COVID-19 provocó un confinamiento nacional y restricciones de movimiento en Nepal, lo que exacerbó las dificultades para llegar a muchas comunidades remotas. Esto impidió que SC Nepal realizará las actividades regulares en la forma habitual, entre ellas el curso de crianza sin violencia, a pesar de su mayor importancia en el contexto actual.

En respuesta a las restricciones de movimiento, con el fin de llegar a comunidades remotas y en reconocimiento del atractivo a gran escala de la radio como forma de transmisión de mensajes, SC Nepal adaptó todas las sesiones del curso para convertirlas en un programa de radio.

La violencia contra los niños en el hogar es un fenómeno mundial que traspasa las fronteras geográficas, culturales, sociales, económicas y éticas. La primera experiencia de violencia de los niños suele ocurrir en sus hogares y, la mayoría de las veces, consiste en castigos físicos y humillantes. Los castigos físicos y humillantes a los niños son una violación de sus derechos y menoscaban su dignidad, protección, desarrollo y bienestar. Por lo tanto, el enfoque común y el curso de crianza sin violencia están diseñados como un programa preventivo universal dirigido a todos los progenitores y cuidadores en contextos de desarrollo y humanitarios, con el objetivo de mejorar las capacidades parentales positivas para favorecer un cambio de comportamiento positivo.

A través de la implementación de este enfoque, las madres, los padres y los cuidadores, incluidos los futuros progenitores, comprenden mejor el desarrollo infantil, los derechos del niño y la crianza positiva, y también se fortalecen las relaciones de pareja y entre padres e hijos sobre la base de los principios de la no violencia, la no discriminación y la igualdad de género. Además, las niñas y los niños son empoderados para que expresen sus opiniones y sentimientos en el hogar y busquen ayuda cuando se sientan inseguros.

El programa colabora con partes interesadas influyentes en las comunidades, incluso a través del diálogo comunitario y de campañas sociales y en los medios de comunicación, para modificar el hábito de imponer castigos físicos y humillantes a los niños en los hogares. El programa no aborda directamente todos los tipos de violencia contra los niños en el hogar, como la violencia sexual, pero fortalece el conocimiento sobre los riesgos para la protección de la infancia, informa dónde y cómo buscar ayuda en caso de que los niños, los progenitores y los cuidadores necesiten ese apoyo, e identifica y deriva a los niños en riesgo. También se realizan actividades de promoción y fortalecimiento del sistema más amplio para aumentar la protección de los niños contra todas las formas de violencia en el hogar.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

La radio todavía se reconoce en general como un medio fundamental para que los hogares rurales accedan a la información en Nepal. El radioteatro es una modalidad de comunicación que tiene un atractivo a gran escala para las comunidades y es reconocido como un medio para implementar iniciativas de cambio social y de comportamiento. Ya se ha establecido una buena cooperación gubernamental, así como una colaboración específica para adaptar las sesiones sobre crianza sin violencia a la radio.

El guión de la radionovela se preparó a partir de las sesiones del curso, y luego se grabó la voz en off. Como parte de la preparación, se realizaron algunas reuniones a distancia con los periodistas y las estaciones radiales para informarlos plenamente del objetivo y el contenido de las emisiones.

Paralelamente, se creó un equipo de movilizadores sociales con la responsabilidad de realizar el seguimiento de la efectividad de las emisiones. Los movilizadores sociales han estado en contacto con los progenitores y sus hijos regularmente a través de llamadas telefónicas.

Se ha recibido una respuesta positiva tanto de los padres y madres como de los niños, ya que las sesiones en forma de radioteatro resultaron muy atractivas. Además, el papel de los movilizadores sociales ha demostrado ser bastante eficaz gracias al seguimiento regular de los progenitores y sus hijos a través de llamadas telefónicas sobre los objetivos y aprendizajes clave de las sesiones.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Se debe tener en cuenta que no todas las comunidades tienen acceso a una radio (ni a energía eléctrica, en algunos casos). Más aún, muchas comunidades tienen una conectividad telefónica muy deficiente o un acceso intermitente, lo que hace difícil realizar un seguimiento de los hogares por teléfono. Este problema se trató de solucionar realizando más sesiones de seguimiento grupales para brindar a un conjunto de hogares acceso a un teléfono que funcionara o, si era posible, realizando seguimientos en persona.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este enfoque fue una experiencia nueva y positiva para SC Nepal. Es eficaz en función del costo y ha transmitido el contenido de una manera atractiva y coherente. SC Nepal prevé realizar un pequeño estudio de las actividades adaptadas, incluido el programa radial sobre crianza sin violencia, que se implementaron durante esta crisis. El propósito del estudio es conocer la efectividad y eficiencia de las actividades adaptadas y, sobre esta base, preparar futuras actividades y propuestas.

Las siguientes son algunas recomendaciones para otras entidades que estén elaborando enfoques a distancia para el desarrollo de habilidades:

- Es necesario hacer un monitoreo y seguimiento regular de los participantes cuando las actividades se realizan a través de plataformas digitales.
- Asegúrese de que las llamadas se realicen en horarios convenientes para los encuestados. Por ejemplo, tenga en cuenta cuáles son las horas más ocupadas en el hogar cuando intente comunicarse con mujeres. Además, asegúrese de que las sesiones radiales se transmitan en un momento conveniente para la audiencia destinaria.
- En zonas remotas con problemas de conectividad o electricidad, considere proporcionar radios que funcionen con energía solar o llegar a las comunidades con sesiones grabadas.
- Promueva sesiones de interacción con grupos más pequeños, como forma de promover la escala y el alcance del mensaje.



Intervención de apoyo a cuidadores a través de WhatsApp (War Child Holland, Líbano)

War Child trabaja para proteger, educar y defender los derechos de los niños atrapados en la guerra. Fundada en 1993, War Child trabaja en 17 países para apoyar directamente a más de 250.000 niños, niñas y adultos cada año. El trabajo de War Child Holland (WCH) se centra en la protección de la infancia, la educación y el apoyo psicosocial.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

WCH ha establecido una Intervención de apoyo a cuidadores con una metodología de apoyo psicosocial que tiene en cuenta el bienestar de los cuidadores. Tradicionalmente ha sido impartida de manera presencial, en el Líbano y otros lugares, y ha estado dirigida tanto a madres como a padres.

El programa está diseñado para ayudar a reducir el estrés y mejorar el bienestar de las personas adultas que están criando niños. Más específicamente, el objetivo es ayudar a las madres, los padres y otros cuidadores a reducir su propio estrés y encontrar más apoyo para que se sientan mejor emocionalmente y tengan más energía para ser el tipo de progenitores que desean ser. A través del programa, War Child también se propone:

- Fortalecer la crianza de los hijos indirectamente reduciendo el estrés parental y mejorando el bienestar de los progenitores; y
- Fortalecer a las madres y los padres directamente a través de la capacitación en técnicas eficaces de crianza.

La pandemia de COVID-19, así como la situación socioeconómica en el Líbano, implicó que el apoyo a los progenitores siguiera siendo una alta prioridad en la programación de WCH. En una evaluación con cuidadores y niños, la mayoría de los cuidadores expresaron que se sentían muy estresados y no podían manejar los sentimientos incómodos, ni a sus hijos. Esto permitió reconocer la necesidad inmediata de proporcionar apoyo a los cuidadores paralelamente al trabajo que se realizaba directamente con los niños. Las restricciones de reunión y el distanciamiento impuestos en respuesta a la COVID-19 impidieron que el programa funcionara de manera presencial, por lo que el equipo de WCH en el Líbano inició una adaptación para habilitar la modalidad a distancia.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

El manual del programa presencial se utilizó como base para el diseño del programa a distancia. War Child consultó con la comunidad y los cuidadores para definir los temas prioritarios que se deberían incluir en la nueva modalidad, que por su naturaleza y debido a las restricciones de tiempo de los cuidadores no permitiría incluir todos los aspectos de la versión presencial.

Se elaboraron quince archivos de audio MP3 sobre siete temas prioritarios acordados y basados en el contenido del manual del programa, y se crearon grupos de WhatsApp para cohortes de cuidadores, que luego recibieron dos archivos de audio con un tema por semana. Además, se animó a los participantes a interactuar con el grupo y los facilitadores reflexionando sobre el contenido de la semana y haciendo preguntas y comentarios.

War Child había realizado previamente una evaluación sobre la preparación para el uso de dispositivos e Internet, por lo que pudo seleccionar rápidamente WhatsApp como la aplicación preferida del público destinatario. Además, como el equipo del Líbano tenía un amplio conocimiento del programa ya existente de apoyo a cuidadores y estaba dirigiendo una investigación detallada sobre el enfoque, pudo idear rápidamente y de forma creativa una adaptación para la versión a distancia.

Una alta prioridad de la adaptación era proporcionar una modalidad con ritmo propio, en la que los progenitores pudieran participar en el momento que ellos eligieran. Esta flexibilidad es particularmente importante para las personas con responsabilidades de cuidado que tienen mucha dificultad para asistir a las sesiones a una hora establecida. El uso de grupos de WhatsApp como cohortes brindó a los participantes la oportunidad de interactuar con sus pares y con facilitadores que permanecieron disponibles a pesar del contexto a distancia y fuera de línea.

Los comentarios de los participantes han sido muy positivos (véase un ejemplo a continuación). En cuanto al contenido, los participantes han destacado su pertinencia y han apreciado especialmente las técnicas de relajación enseñadas. Con respecto al método, el hecho de que los progenitores puedan escuchar el contenido en cualquier momento ha sido muy elogiado. Además, las tasas de abandono de los grupos de WhatsApp han sido muy bajas.

“Las dos primeras grabaciones describían lo que yo estaba pasando, como si hubieran sabido cuáles eran mis problemas. Probé las técnicas y esperé con impaciencia los otros audios”.
(Participante de la Intervención de apoyo a cuidadores)

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Se detectaron tres dificultades principales:

- En primer lugar, el acceso a Internet. En algunas zonas, los cuidadores no podían descargar el material. Se establecieron entonces alternativas, como proporcionarles tarjetas de Internet o descargar los materiales en MP3 y entregárselos.
- En segundo lugar, debido a la difícil situación socioeconómica en el Líbano, había grandes necesidades de asistencia básica que afectaban el bienestar de los cuidadores. Se establecieron múltiples respuestas para afrontar esa necesidad, como las derivaciones interinstitucionales y la promoción ante los donantes a fin de hacer cambios temporales y responder en consecuencia.
- En tercer lugar, algunos de los cuidadores se enfrentaban a desafíos específicos en la crianza de los hijos que hacían necesario el apoyo del equipo de gestión de casos. La intervención no puede atender casos de alto riesgo, pero la vinculación con servicios internos y externos de gestión de casos ha sido crucial para la detección temprana.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El contexto específico del Líbano sirvió de apoyo a la intervención. La respuesta a la COVID-19 en el Líbano ha incluido iniciativas conjuntas entre los órganos de coordinación dirigidos por UNICEF y el Ministerio de Salud para asegurar paquetes de bienestar complementarios entre las organizaciones no gubernamentales internacionales que responden a la pandemia. Además, se estaba llevando a cabo un enorme trabajo interinstitucional relacionado con los cuidadores y la adaptación remota, lo que complementó esta iniciativa.

La integración con otros programas favoreció la recepción de la intervención, que se hizo llegar a los progenitores de los niños que estaban participando en el aprendizaje a distancia ofrecido por War Child. No fue pensada ni utilizada como una intervención independiente.

El uso de métodos fuera de línea también fue crucial. El diseño del enfoque para permitir la participación sin conexión y al propio ritmo de los participantes satisfizo la necesidad de flexibilidad horaria del público destinatario.

War Child tiene la intención de aprovechar esta experiencia y seguir proporcionando opciones fuera de línea para otras intervenciones a distancia.

Es posible que haya un aspecto de género positivo asociado con la modalidad virtual, ya que en ella el padre puede participar más que en una modalidad presencial con horarios establecidos. War Child investigará este aspecto al evaluar el programa.

Las siguientes son algunas recomendaciones para otras entidades que estén elaborando enfoques de desarrollo de las habilidades a distancia:

- Centrarse en los elementos clave: mensajes rápidos y directos;
- Seleccionar temas con gran relevancia para el público y el contexto;
- Utilizar un lenguaje simple;
- Ser breve (las grabaciones de audio tenían una duración máxima de tres minutos);
- Hacer un seguimiento de los participantes; e
- Indicar otros recursos y fuentes de apoyo.



Capacitación sobre uso seguro de WhatsApp a través de mensajes de texto (War Child Holanda, Gaza)

War Child trabaja para proteger, educar y defender los derechos de los niños atrapados en la guerra. Fundada en 1993, War Child trabaja en 17 países para apoyar directamente a más de 250.000 niños, niñas y adultos cada año. El trabajo de War Child Holland se centra en la protección de la infancia, la educación y el apoyo psicosocial.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

Para gestionar su respuesta de emergencia a la pandemia de COVID-19, War Child Holland estableció un grupo de coordinación de líderes técnicos. A partir de este grupo se identificaron las prioridades de creación de capacidad. Dadas las restricciones de movimiento y recolección, era necesario encontrar opciones de aprendizaje a distancia y en línea. La creación de nuevos módulos de aprendizaje virtual es un proceso que requiere mucho tiempo; dado que la capacidad era limitada, se requerían opciones alternativas, así como cursos creados recientemente. War Child Holanda recopiló y compartió una lista de oportunidades de aprendizaje virtual de War Child y otras organizaciones, en relación con las necesidades identificadas.

Los problemas de conectividad y la falta de tiempo dificultaban el acceso del personal de campo y las organizaciones asociadas a los cursos en línea. Las oficinas en los países ya habían comenzado a responder a estos problemas configurando respuestas muy rápidas por medio de WhatsApp. Sin embargo, surgieron dudas sobre la seguridad de la plataforma y los conocimientos de los usuarios sobre las formas de participar y compartir información de manera segura, de acuerdo con los protocolos de protección de la infancia.

El equipo de Gaza detectó una necesidad de aprendizaje específica sobre cómo comunicarse en línea sin riesgos utilizando grupos profesionales de WhatsApp, y esto se convirtió en la base de la adaptación para el desarrollo de habilidades.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

War Child reconoció la importancia de ofrecer una variedad de opciones en una respuesta como la actual. Por lo tanto, junto con las opciones virtuales ya existentes, buscó elaborar un curso de capacitación basado en texto titulado "Comunicación segura en línea usando WhatsApp."

Una vez que conoció a Arist, la firma creadora de una plataforma de aprendizaje por mensajes de texto ya configurada con un curso sobre la COVID-19, War Child aprendió más sobre la plataforma y sus funciones, tras lo cual la compañía le ofreció 12 meses de uso gratuito. Tras la redacción y firma de un acuerdo de servicio, se pudo comenzar a trabajar en el curso. Las comunicaciones se desarrollaron internamente para ganar aceptación y crear conciencia, lo que también ayudó a encontrar una ubicación piloto.

Arist proporciona una plataforma para crear y administrar cursos por mensajería de texto. La duración y el contenido de los cursos se pueden diseñar en función de las necesidades de aprendizaje. Los interesados pueden inscribirse y empezar un curso en cualquier momento después de puesto en marcha, y reciben un contenido de aprendizaje establecido todos los días durante el curso. Los participantes pueden decidir a qué hora del día quieren recibir sus textos y también pueden tomar parte en procesos de verificación de conocimientos y retroinformación respondiendo preguntas abiertas o de opción múltiple o llenando espacios en blanco. Se requiere acceso a Internet para la inscripción inicial a un curso, que se puede impartir a través de SMS o WhatsApp.

La plataforma Arist proporciona una variedad de plantillas y orientación para el desarrollo de los cursos, además de sugerir algunas dinámicas. Por ejemplo, War Child comenzó con mensajes clave y luego utilizó un estudio de caso para considerar la aplicación de estas ideas. El equipo de War Child en Gaza se basó en su experiencia reciente en el uso de WhatsApp para elaborar un estudio de caso e incorporarlo al curso. La

orientación de la organización sobre el uso de WhatsApp en entornos profesionales también se utilizó como recurso clave en el proceso de desarrollo.

Tras la creación del contenido, se llevó a cabo un proceso de revisión, traducción y prueba. Al usar la plataforma, el administrador del curso puede monitorear la participación y las respuestas a las preguntas de verificación de conocimientos.

DESAFIOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Arist es relativamente nueva, y este proyecto ha exigido algunos requisitos que aún no habían sido completamente explorados en esa plataforma. Si bien fue posible traducir el curso al árabe para el piloto de

Gaza, algunos componentes debieron permanecer en inglés para habilitar la funcionalidad requerida. Por ejemplo, los participantes deben enviar un mensaje de texto con la palabra "Start" (comenzar) para comenzar y luego "Next" (siguiente) para pasar a cada día posterior del curso. En respuesta a este problema, War Child está creando una guía para ayudar a los participantes y aclarar los pasos que deben seguir.

Un desafío adicional es la dependencia de los proveedores de servicios móviles para transmitir los mensajes. En particular, para enviar mensajes a números móviles internacionales, la conexión funciona a través de Estados Unidos. Arist recomienda usar WhatsApp, en lugar de SMS, para números de teléfono internacionales (no estadounidenses). Si bien WhatsApp es una alternativa más que aceptable, crea una necesidad de datos o WiFi que no existe con la opción de SMS. El equipo de Arist ha estado y sigue empeñado en buscar soluciones, y War Child espera que la mayoría de los problemas se resuelvan en un futuro próximo.

Al igual que ocurre con cualquier intervención de aprendizaje, se requiere tiempo para desarrollar el contenido. En este caso, la clave fue reducir el contenido a comunicaciones cortas y simples que encajaran en la estructura de los mensajes de texto. La revisión y las pruebas llevaron más tiempo de lo previsto, pero este paso también fue particularmente importante dada la novedad del enfoque.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El piloto y la puesta en marcha del curso aún no se han completado, por lo que las conclusiones y recomendaciones aún no están totalmente disponibles. Lo que se sabe hasta ahora es que este enfoque tiene un potencial real como solución de baja tecnología para llegar a un gran número de estudiantes en comunidades remotas. Según Arist, los cursos por mensajería de texto son accesibles al 90% de la población mundial y tienen una tasa de finalización del 94%.

Además, este método brinda una oportunidad real de profundizar en los mensajes clave y los elementos esenciales del contenido relacionado con el tema en cuestión. Como el método de impartición tiene limitaciones estrictas en cuanto a la cantidad de caracteres, los creadores del curso se ven obligados a tener muy claro su propósito y los puntos clave de aprendizaje.

A partir de la experiencia de War Child se han elaborado las siguientes recomendaciones:

- Considerar los diferentes idiomas y la traducción desde el principio y asegurarse de prever tiempo suficiente para probar la plataforma en cualquier idioma al que se haya traducido el curso;
- Dedicar tiempo a las plantillas y pensar muy bien la estructura del curso antes de comenzar a desarrollar contenido;
- Asegurarse de que la plantilla y el desarrollo secuencial sean correctos, para ahorrar tiempo a largo plazo y asegurar que el desarrollo detallado del contenido se ajuste a los objetivos y el formato del curso; y
- Encontrar un equilibrio entre estar al tanto de los avances y los nuevos enfoques y gestionar los riesgos de trabajar con una plataforma nueva. Para War Child, el uso gratuito de la plataforma durante 12 meses redujo el nivel de riesgo asociado con el uso de un método nuevo y desconocido. El camino no ha estado exento de desafíos, por lo que es importante pensarlo bien antes de embarcarse en un proyecto de este tipo. Los contratiempos técnicos pueden ocasionar retrasos o problemas y desafíos inesperados.



Capacitación sobre PIAH mediante simulación por Zoom y MS Teams (World Vision International, mundial)

World Vision es una organización cristiana de socorro, desarrollo y promoción fundada en 1950, dedicada a trabajar con niños y niñas, familias y comunidades en cerca de 100 países para ayudarlos a alcanzar su máximo potencial atendiendo las causas de la pobreza y la injusticia. Los casi 40.000 empleados y voluntarios de World Vision apoyan la implementación mundial de iniciativas multisectoriales basadas en la comunidad y centradas en la infancia, que incluyen educación, salud, desarrollo económico, microfinanzas, protección infantil, consolidación de la paz, cambio climático, seguridad alimentaria y agua y saneamiento.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO Y LA NECESIDAD DE DESARROLLAR LA CAPACIDAD

A principios de 2020, World Vision inició su primer Programa de Aprendizaje Semipresencial sobre Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (PIAH), con el objetivo de ampliar los conocimientos y las habilidades de su personal en la programación de PIAH a través de metodologías combinadas de desarrollo de capacidades. Se trata de un programa fundacional de capacitación que incluye conocimientos sobre las intervenciones básicas de protección de la infancia en entornos humanitarios. El curso fue diseñado a partir de las normas del sector, el marco de competencias de la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, y los enfoques comunes definidos en las guías y herramientas interinstitucionales, para que los participantes capacitados no solo fueran defensores de la PIAH dentro de World Vision, sino que también estuvieran cualificados como especialistas del sector externamente.

El programa se impartió a un total de 25 participantes, dando prioridad al personal técnico que trabajaba en entornos frágiles o humanitarios. Se esperaba que los participantes inscritos en el curso completaran los siete módulos de aprendizaje a distancia y asistieran a las distintas reuniones virtuales, así como a un taller presencial de cinco días. Cuando sobrevino la pandemia de COVID-19 y se adoptaron medidas de respuesta en gran escala, la duración de la capacitación se extendió de los siete meses previstos inicialmente (marzo a septiembre de 2020) a once meses (marzo de 2020 a enero de 2021). El taller presencial que se había previsto fue rediseñado y transformado en un taller virtual de cuatro días y medio, que incluyó una simulación en línea.

ADAPTACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

A pesar del fuerte deseo de los participantes de asistir a la capacitación presencial, se hizo evidente que era imposible realizar un taller internacional presencial debido a las restricciones derivadas de la pandemia. Por lo tanto, el equipo de facilitadores tuvo que transformar el componente presencial en sesiones sincrónicas en línea.

Para que el taller electrónico fuera atractivo e interactivo, así como para satisfacer las expectativas de los participantes, esta adaptación exigió bastante trabajo de preparación, que incluyó: convertir la simulación presencial a la simulación en línea creando cinco videos basados en situaciones hipotéticas; elaborar una guía paso a paso y una lista de control de observación para los facilitadores (para el juego de rol y la facilitación a distancia), y una actualización de la agenda para adaptarla a la modalidad en línea y las diferentes zonas horarias. Se organizó un ensayo con todos los facilitadores para probar las diferentes plataformas tecnológicas y repasar la agenda del taller. Teniendo en cuenta la barrera del idioma para algunos participantes, los cinco videos utilizados para la simulación y las discusiones se acompañaron de un guión para que los participantes pudieran seguir las narraciones.



Previo al taller en línea, se realizaron múltiples comunicaciones para preparar el “despliegue virtual” de los participantes en un país ficticio, “Zululand”, en el que se realizaría la simulación. Se envió un correo electrónico por separado a todos los supervisores de los participantes para pedirles apoyo con los arreglos especiales de trabajo y el acceso a Internet. También se envió material para lectura o visualización previa, como “Instrucciones para la incorporación de los participantes” y dos videos sobre los antecedentes de los escenarios de emergencia. Esto era particularmente importante para que los participantes comprendieran lo que se esperaba de ellos y estuvieran listos para participar en las diferentes tareas a lo largo de los cuatro días y medio del taller. Además, los participantes fueron agrupados y asignados a cinco organizaciones no gubernamentales ficticias como asesores de protección de la infancia. A cada grupo se le dio una tarea previa al taller, con el apoyo de un facilitador. De este modo, los participantes y sus facilitadores, que nunca se habían reunido antes, pudieron establecer relaciones de colaboración antes del taller en línea.

El escenario de simulación se desarrolló a lo largo del taller de cuatro días y medio. Las sesiones en línea de cada jornada duraban unas tres horas, y entre las sesiones se incluían diferentes ejercicios de simulación (es decir, una reunión ficticia del Grupo de Trabajo de Protección de la Infancia, una evaluación rápida de protección de la infancia en una comunidad afectada por un desastre y una reunión con un representante

de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas). Los facilitadores debían observar los comportamientos y reacciones de las personas utilizando el marco de competencias de la PIAH adaptado. Después de cada simulación, los facilitadores de los cinco grupos que también representaron un papel en la simulación ayudaron a los participantes a reflexionar sobre la situación en una breve sesión de discusión. Cabe destacar que la participación de los participantes, sin embargo, se extendió más allá de la sesión formal de tres horas, ya que también se les exigía completar algunas “tareas” sobre los documentos o herramientas que se utilizarían en la simulación del día siguiente. Se organizaron grupos para que llevaran a cabo sus tareas en MS Teams y se les pidió que usaran una hoja de seguimiento para registrar “quién está haciendo qué” dentro del grupo, de modo que la carga de trabajo estuviera más o menos equilibrada entre los miembros.

Modelo de agenda

TIME	Day 1 2 Nov (Monday)	Day 2 3 Nov (Tuesday)	Day 3 4 Nov (Wednesday)	Day 4 5 Nov (Thursday)
11:15-11:30 am	Registration and Warm up	Registration and Warm up	Registration and Warm up	Registration and Warm up
11:30 - 11:45 am	Opening, objectives, housekeeping and ground rules (15 min)			
11:45 - 12:00 pm	Introduction of scenario, 'deployment briefing' & CPHA competency framework (25 min)	Need Analysis & HRP (45 min)	Feedback from the facilitators (30 min)	CP MEAL (45 min)
12:00 - 12:15 pm				
12:15 - 12:30 pm	Humanitarian Funding & Donor Relationships (30 min)	Simulation Exercise - Case Management Task Force meeting (45 min)	CP Advocacy (30 min)	
12:30 - 12:45 pm				
12:45 - 1:00 pm	Break	Break	Break	Break
01:00 - 01:15 pm				
01:15 - 01:30 pm	Simulation Exercise - CPWG meeting (45 min)		Feedback from the Facilitators (15 min)	
01:30 - 01:45 pm				
01:45 - 02:00 pm	Group Reflection on the CPWG meeting (15 min)	System Strengthening in Humanitarian Action (75 min)	Group Debriefing (breakout - 50 min)	
02:00 - 02:15 pm	Cluster Approach and External Engagement (45 min)	CP Integration -CP & Education and CP & Cash (50 min)	Award presentation (10 min)	
02:15 - 02:30 pm				
02:30 - 02:45 pm	Briefing on Homework (15 min)	Briefing on Homework (15 min)	Follow up phase & Closing (25 min)	

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Ofrecer capacitación en línea para una audiencia mundial presenta desafíos de sincronización, porque se debe tener en cuenta una amplia variedad de zonas horarias. Limitar el componente sincrónico de cada día a tres horas mitiga este problema en cierta medida, pero algunos participantes debían asistir a la discusión posterior a la sesión y hacer las “tareas domiciliarias” en momentos inconvenientes del día o de la noche. Por otro lado, esta situación también se puede considerar una experiencia de aprendizaje importante para quienes tienen que trabajar en contextos de emergencia o de evolución rápida. Para futuras iteraciones, se podría ejecutar el taller en línea a nivel regional o extenderlo a lo largo de más días o en semanas diferentes como medidas de mitigación, para que el trabajo en grupo se pueda completar en momentos más convenientes los días que no haya sesiones formales.

A todos los facilitadores se les asignó una función en la observación de los participantes durante los ejercicios de simulación, para evaluar sus competencias técnicas y de comportamiento. Sin embargo, esto resultaba muy difícil en un entorno virtual, particularmente en relación con las competencias conductuales. No había tiempo ni espacio suficiente para que los participantes pudieran demostrar sus diferentes

competencias durante las simulaciones cortas. Además, los facilitadores expresaron su preocupación por la posibilidad de ser sesgados o unilaterales en sus observaciones. El entorno virtual hacía difícil a algunos participantes tomarse la simulación tan en serio como lo harían en un entorno presencial, afectando así la calidad del aprendizaje. Se sugirió formar los grupos y asignar facilitadores a cada uno lo antes posible para aumentar las oportunidades de participación virtual y las observaciones individuales.

Los participantes estaban muy interesados en la capacitación presencial cuando se inscribieron en este programa. Cuando supieron que esa modalidad no era posible, muchos de ellos se sintieron decepcionados o incluso desmotivados, pensando que no alcanzarían sus objetivos de aprendizaje. También fue un desafío importante para el equipo de facilitación diseñar y elaborar un taller virtual que incluyera todos los temas clave sobre PIAH aunque las sesiones se hubieran acortado sustancialmente (de un taller de jornada completa a una sesión de tres horas). El facilitador principal tuvo que invertir tiempo y esfuerzo adicionales para adaptar el taller, teniendo en cuenta los arreglos logísticos virtuales, los requisitos tecnológicos para las diferentes actividades, la coordinación con los oradores externos y la preparación virtual con el equipo internacional de facilitación. A pesar de ello, es importante reconocer que el taller electrónico sincrónico nos brindó la oportunidad de aprender utilizando la facilitación y gestión virtuales, que se hizo cada vez más importante en el contexto de la COVID-19.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En cuanto a la organización del taller de manera más amplia, era bastante difícil organizarlo a nivel mundial teniendo en cuenta las diferencias horarias en todo el mundo. Para futuros programas, sería más fácil considerar la organización de este tipo de talleres a nivel regional. Si los recursos no lo permiten, se recomienda planificar el taller electrónico en un período de varias semanas (es decir, una sesión de dos días una semana y una sesión de tres días la otra semana) para tener en cuenta las diferencias horarias.

La estructuración del taller en torno a un contexto de emergencia ficticio, con ejercicios de simulación a lo largo de las sesiones, ha resultado muy eficaz, ya que constituye otra opción metodológica de capacitación aparte de la presentación y el trabajo posterior en subgrupos, que tiende a ser predominante en los talleres en línea. El uso de videos animados para presentar el escenario de simulación y los cambios que ocurren en un contexto de emergencia a lo largo de la semana permite a los participantes aplicar diferentes conocimientos y habilidades a problemas o situaciones específicos, así como tomar medidas basadas en sus decisiones.

Si los videos se crean para sesiones de simulación o discusión, es importante tener en cuenta su duración y uso. Los videos que contengan información de antecedentes sobre el escenario creado deben ponerse a disposición de los participantes (junto con los guiones) antes del taller, como material de lectura previa. Es posible que algunos necesiten ver las animaciones más de una vez para familiarizarse con el nuevo contexto ficticio. Se recomienda que los videos que se utilizarán dentro de las sesiones no duren más de cinco minutos. Recuerde contar los minutos en su guión antes de hacer los videos en un software.

Como se señaló anteriormente, la observación virtual de las competencias de los participantes, en particular de las competencias conductuales, es muy difícil. Es aconsejable asignar facilitadores para apoyar y capacitar a los participantes individuales al comienzo de cualquier programa de entrenamiento de tres meses o más. Mientras tanto, es necesario seguir explorando formas adicionales e innovadoras de realizar observaciones en entornos virtuales.

En una simulación presencial, los estudiantes tardan un poco en familiarizarse con el entorno ficticio y sentirse cómodos representando un papel. Esto toma aún más tiempo en un entorno virtual, lo que debe tenerse en cuenta al planificar el taller. En un entorno en línea, es especialmente importante que las instrucciones sean muy claras. La elaboración de planes de sesión detallados y la programación de un ensayo de las sesiones con todos los facilitadores, utilizando las plataformas que se han seleccionado, ayudarán al equipo de facilitación a detectar y resolver posibles problemas y confusiones, además de asegurar una transición sin problemas entre la sala principal y las salas de subgrupos en Zoom. Es necesario prever tiempo suficiente para elaborar instrucciones claras, así como para hacer el ensayo general.



Amane, Marruecos: Desarrollo de capacidades de protección de la niñez y adolescencia mediante el aprendizaje electrónico.

Amane es una organización no gubernamental fundada en febrero de 2009 con sede en Rabat, Marruecos.

Su misión es combatir todas las formas de violencia contra los niños, niñas y adolescentes, incluyendo la violencia de género. Amane se centra en tres áreas principales de intervención:

- Los actores del desarrollo de la capacidad de protección de la niñez y adolescencia para mejorar la prevención y cuidado de niños, niñas y adolescentes vulnerables que han sobrevivido a la violencia.
- La búsqueda de la sensibilización del público general en lo que se refiere a los casos de violencia.
- La colaboración con las instituciones de poder para mejorar los mecanismos para proteger a los niños, niñas y adolescentes frente a cualquier forma de violencia.

DESCRIPCIÓN DE LA NECESIDAD DEL DESARROLLO DE CAPACIDADES Y CONTEXTO

Desde marzo hasta junio del 2020, se estableció un estricto confinamiento por el que se cerraron escuelas, se prohibieron las salidas a la calle, las reuniones públicas y las instituciones públicas redujeron

su actividad y directamente cerraron. En este contexto, Amane no pudo organizar sesiones de formación cara a cara con los profesionales de la protección de la niñez y adolescencia ni sesiones de sensibilización de la niñez.

Sin embargo, las Organizaciones de Sociedad Civil (OSC), fueron capaces de adaptarse rápidamente para mantener su relación con las personas vulnerables. Jugaron un papel crucial en lo que se refiere a la distribución de información, a la detección de casos de protección infantil y la derivación a los servicios esenciales. También se tuvieron que organizar rápidamente para gestionar y distribuir necesidades básicas (cestas de comida, distribución de mascarillas, conexión a Internet para garantizar un acceso en línea a la escuela, o contacto con los servicios públicos, los centros de acogida y los refugios de emergencia).

Por lo tanto, Amane decidió apoyar a las OSC con iniciativas de desarrollo de capacidades.

ADAPTACIÓN DEL DESARROLLO DE CAPACIDADES

Al comienzo del confinamiento, se llevó a cabo una encuesta telefónica entre los actores de la protección de la niñez y adolescencia que trabajaban en diferentes regiones de Marruecos con el fin de identificar sus necesidades de desarrollo de capacidades y comprender así cuál podría ser la contribución técnica de Amane.

Las necesidades de desarrollo de capacidades que surgieron a partir de estos cuestionarios fueron las siguientes:

- Comprender las consecuencias de la COVID-19 en la protección de la niñez y la adolescencia y saber cómo comportarse con los niños, niñas y adolescentes durante la pandemia, especialmente con los que se encuentran en centros de acogida y refugios.
- Aprender a llevar a cabo entrevistas a distancia con niños, niñas y adolescentes que han sobrevivido a la violencia.
- Aprender a gestionar la angustia de los "profesionales de la protección de la niñez y la adolescencia" durante el confinamiento, especialmente los que trabajaban en los centros de acogida de niños, niñas y adolescentes y en los hogares de cuidados que permanecieron abiertos (como las asociaciones benéficas que acogen a huérfanos y a niños, niñas y adolescentes de familias vulnerables). En estas asociaciones, los profesionales trabajaron aún más duro durante este periodo, ya los niños se quedaron en casa sin poder ir a la escuela.
- Adaptar herramientas para ofrecer un desarrollo de las capacidades a distancia.

Además de otros proyectos ejecutados por AMANE, se llevaron a cabo actividades de desarrollo de capacidades para las OSC que trabajaban en la protección de la niñez y la adolescencia como parte del proyecto denominado "Fortalecimiento de la protección de los niños, niñas y adolescentes contra la violencia durante la crisis sanitaria de la COVID-19 en Marruecos". Este proyecto se realizó en colaboración con UNICEF y tenía el objetivo general de mitigar los riesgos de violencia contra los niños, niñas y adolescentes, en particular la violencia de género, durante la pandemia de la COVID-19.

El programa de desarrollo de capacidades se basó en los cinco pasos que se detallan a continuación. Se ejecutaron en línea, sobre todo mediante la Plataforma Zoom:

Formación individual de aprendizaje electrónico mediante la plataforma de aprendizaje electrónico de Amane, la cual está disponible en árabe y en francés.

La formación abarcaba los siguientes temas: Violencia contra los niños, niñas y adolescentes, en particular la violencia de género (GBV, por sus siglas en inglés); el impacto de la COVID-19 sobre la protección y el bienestar de los niños y sobre las actividades de los trabajadores sociales; identificación de señales de violencia de género; escucha y apoyo a los niños, niñas y adolescentes que hayan sido víctimas o hayan sobrevivido a la violencia de género. Al final de cada módulo, los participantes tenían que validarla mediante una prueba en línea.

Formación en pequeños grupos de 20 profesionales por región a través de la plataforma Zoom: se entrenó a 60 profesionales de 30 OSC en 10 ciudades marroquíes. Los conceptos clave de la formación individual en línea se repasaron y luego se aplicaron mediante estudios de casos y juegos de rol en grupos. Esta formación se desarrolló durante dos meses (cinco sesiones de 2 horas y 30 minutos). Al final de este programa de formación, cada OSC recibió una guía de referencia que contenía los principales aspectos tratados durante la formación. Esta formación se evaluó a través de una prueba previa y otra posterior para medir los conocimientos adquiridos por los participantes y también mediante una evaluación general del nivel de satisfacción de los participantes en las siguientes áreas: contenido, metodologías, recursos y logística.

Formación piramidal. En la segunda fase, las OSC fueron formadas y equipadas para facilitar sesiones de sensibilización sobre la violencia para niños, niñas y adolescentes y padres/adultos (dos sesiones de 2 o 3 horas por grupo). Al final de este programa de formación, cada OSC recibió una guía para las sesiones de sensibilización.

Apoyo individualizado para profesionales de la protección de la niñez y adolescencia en lo que se refiere a la preparación, organización y evaluación de sesiones de sensibilización para niños, niñas y adolescentes y padres/adultos.

Taller de información y debate entre las OSC y socios institucionales sobre los informes y seguimiento de casos de violencia por región.

El objetivo de estos talleres era mejorar los conocimientos de las OSC sobre el sistema de atención y derivación de los niños, niñas y adolescentes víctimas de la violencia con el fin de facilitar la creación de redes de socios locales de protección de la niñez y la adolescencia. Al final de estos talleres regionales, se elaboró una lista detallada de los agentes de protección de la niñez y la adolescencia para establecer un sistema de derivación.

DESAFÍOS Y MEDIDAS DE MITIGACIÓN

Amane observó una menor participación de los profesionales en la formación en línea. Puede haber varias razones para explicar esto. Debido a la brevedad de este proyecto, los profesionales tuvieron poco tiempo para completar los módulos de formación individual en la plataforma antes del inicio de la formación teórica grupal en línea (de 7 a 10 días). Además, la experiencia con usuarios anteriores de la plataforma demostró que la mayoría de ellos realizan estas formaciones durante su tiempo personal. Por lo tanto, es aconsejable asignar el tiempo necesario para la formación en línea en función del horario laboral y pensar en un enfoque de seguimiento, especialmente cuando se trata de un grupo pequeño.

- Dificultades técnicas/falta de dominio de las herramientas digitales: plataformas, cumplimentación de pruebas en línea, problemas de conexión o baja velocidad de Internet.

Dificultad para evaluar el impacto de la formación por varias razones:

- El bajo índice de cumplimentación de las pruebas previas y posteriores y de los cuestionarios de evaluación en línea.
- Amane utilizó las mismas metodologías de evaluación empleadas para la formación cara a cara, incluso siendo consciente de que las aptitudes no podrían evaluarse de forma similar al final de la formación en línea. Sería útil disponer de pautas sobre cómo evaluar los cursos de formación a distancia.
- Duración limitada de la formación y su formato a distancia: a Amane le resultó difícil evaluar el impacto real de los conceptos tratados. Sería útil compartir los comentarios sobre la evaluación de las aptitudes adquiridas durante un programa de formación a distancia realizado en un periodo corto de tiempo.
- En varias ocasiones, los participantes se desconectaron para poder responder a su emergencias profesionales, mientras que otros tuvieron que utilizar sus propios teléfonos con una conexión que a veces era muy poco fiable.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Al final de la formación en grupos pequeños, varios participantes asistieron a la formación individual de aprendizaje electrónico de forma retrospectiva. Sería interesante experimentar este enfoque opuesto en el futuro. La formación en pequeños grupos podría animar a los participantes a profundizar en sus conocimientos mediante el aprendizaje electrónico individual.
- Se optó por utilizar dos enfoques: el desarrollo de las capacidades de los profesionales y la formación piramidal con herramientas simplificadas para facilitar las sesiones de sensibilización para niños, niñas y adolescentes y padres. Las OSC fueron a menudo las únicas organizaciones que tuvieron contacto directo con estas personas en el momento más elevado del confinamiento debido al cierre de los servicios estatales o a su concentración en la gestión de la COVID.
- La formación en línea permite una rápida movilización en un plazo reducido y es asequible (sin costes de viaje, alojamiento o comidas) para un gran número de OSC repartidas por todo el país.
- Dado que la formación es corta, es importante seleccionar el mensaje principal que se desea comunicar y adaptarlo al formato en línea. Sería útil obtener más información sobre la adaptación del contenido de los módulos a un formato de formación en línea.
- La formación en línea ofreció la oportunidad de crear una red y promovió el intercambio de experiencias entre profesionales que trabajan en diferentes regiones y que, de otro modo, no tendrían la oportunidad de conocerse.
- La atención y el reconocimiento otorgados a las OSC locales han confirmado la importancia y la relevancia de su trabajo.